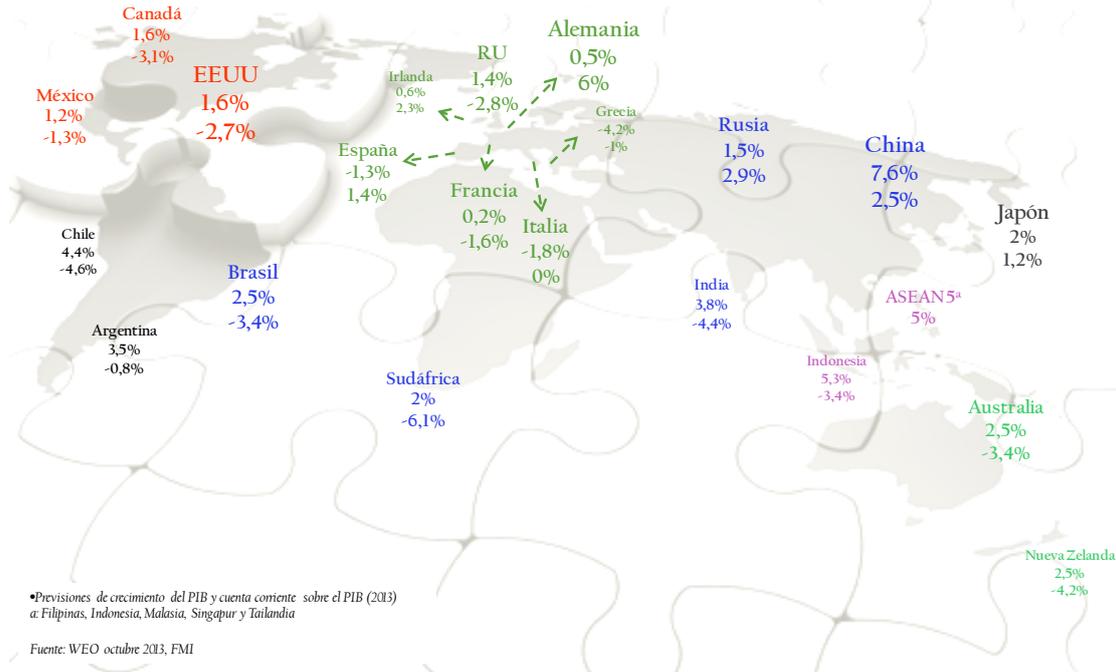




## la economía mundial 2013

Se espera que el año 2013 cierre con un crecimiento interanual del 2,9%, tres décimas menos que en 2012. Llama la atención el reciente cambio de tendencia en el crecimiento del PIB por regiones. Las economías avanzadas se fortalecen gradualmente e impulsan la actividad mundial, mientras que las emergentes ralentizan su crecimiento.

Evolución del crecimiento y del sector exterior, 2013 (FMI\*)



En la recuperación de las economías avanzadas destaca el papel del fortalecimiento del crecimiento de EE.UU., la menor contracción fiscal (salvo en Japón), el impulso del sector exterior, y las condiciones monetarias acomodaticias.

Afortunadamente no se han cumplido las previsiones económicas del FMI para la eurozona. Afortunadamente no se han cumplido las previsiones económicas del FMI para la eurozona.

Al comienzo de 2013 estimó una caída del PIB del 0,2%. Sin embargo, los últimos

datos muestran un crecimiento del 0,1% en el 3T2013 y una previsión final de crecimiento para 2013 del 0,4%<sup>1</sup>. A este cambio de escenario económico han contribuido, por un lado, las medidas de consolidación fiscal y la política monetaria anunciada por Draghi, con efectos directos sobre la estabilidad y credibilidad de la eurozona. Y por otro lado, la mejora de la competitividad europea y su contribución positiva al sector exterior.

Según la OCDE, los costes laborales unitarios (CLU) en la eurozona disminuyeron un 0,3% en el 2T2013, su pri-

<sup>1</sup> Previsiones FMI, octubre 2013.

mera caída desde el 2T2011, tras registrar un aumento de la productividad del 0,4%. Entre los países de la eurozona, en Italia y Portugal bajaron un 0,7% y un 0,9% respectivamente, en Francia, por primera vez en dos años, dejaron de subir, y se mantuvieron estables en España.

La disminución de los CLU explica parte del aumento de las exportaciones. Éstas aumentaron en la eurozona un 2,1% en el 2T2013. Por países, destaca España con un 6,4% en el 2T2013, seguido de Irlanda y Alemania con un 4,3% y 2,4% respectivamente. Además, España ha logrado diversificar sus exportaciones tanto geográficamente (reducir su dependencia con Europa y aumentar su peso en Asia y África) como en variedad de productos (vía precios y vía valor añadido).

Otro indicador que refleja la reactivación de la economía en la eurozona es el indicador compuesto adelantado (CLI) de la OCDE que se situó en septiembre en los 100,7 puntos. Alemania mantiene su tendencia positiva, mientras que Italia, Francia y España muestran un cambio del ciclo económico.

La recuperación y estabilidad de la eurozona ha relajado la prima de riesgo y mejorado las perspectivas de las agencias de calificación en el caso de España y Portugal.

Sin embargo, la elevada tasa de paro (12,1% del PIB en el 2T2013) y el excesivo endeudamiento público de la eurozona, (93,4% del PIB en 2T2013) exigen el diseño de nuevas reformas estructurales *ad hoc* para cada país.

En el caso de España, es preciso continuar con el impulso reformista a través de una reforma fiscal, una nueva reforma laboral, un nuevo sistema de pensiones, acelerar la puesta en marcha de la reforma de las AA.PP. (CORA), mejorar la eficiencia de la educación y de la I+D+i, desarrollar nuevas formas de financiación, y permitir que crezca el tamaño medio de nuestras empresas reduciendo trabas burocráticas, fiscales y laborales. Mientras que en Alemania sería deseable impulsar el consumo interno, un mayor gasto en infraestructuras y en I+D+i.

En EE.UU. el crecimiento (2,8% en 2012 y 2,8% en el 3T2013) se apoya en el incremento de las exportaciones, un sector inmobiliario en recuperación, la mayor riqueza de los hogares y el mejor acceso a la financiación del sector privado. Sin embargo, el ritmo de crecimiento económico determinará la retirada de los estímulos monetarios de la Fed.

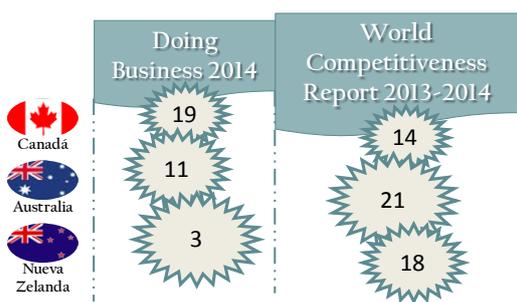
A su vez, los estímulos monetarios y fiscales (“Abenomics”) han impulsado la recuperación en Japón (crecimiento esperado del 2% en 2013). No obstante,

la economía japonesa se enfrenta a dos retos: fijar el ritmo adecuado de consolidación fiscal (la deuda pública supone un 250% del PIB) vía aumento del impuesto sobre el consumo,

y diseñar un paquete de reformas estructurales sólido para elevar el crecimiento potencial. Además, debe adoptar medidas para paliar los efectos del envejecimiento de su población con una mayor incorporación de la mujer al mer-

cado laboral y una nueva política de inmigración.

Por otro lado, Canadá, Australia o Nueva Zelanda, economías que habitualmente pasan desapercibidas, mantienen sus tasas de crecimiento (en 2013, 1,6%, 2,5% y 2,5%, respectivamente) y se posicionan en el top 25 de los rankings mundiales de competitividad.



La moderación del crecimiento de las economías emergentes (del 6,2% en 2011 al 4,5% en 2013) se explica tanto por razones cíclicas como estructurales, al reducirse el potencial de crecimiento de algunas economías como China y Rusia. Para ajustarse a su nuevo crecimiento potencial, estos países deberán corregir sus desequilibrios macroeconómicos a través de la consolidación fiscal y un mayor control de la inflación, y poner en marcha nuevas reformas estructurales.

**Los países emergentes deberán corregir sus desequilibrios macroeconómicos**

Para los BRICS se observa, en los dos últimos años, una desaceleración. Según el FMI, el crecimiento en 2013 de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica se reducirá entre 1,5 y 4,5 pp. respecto al año 2011. Esta desaceleración se explica por varios factores: a) la atenuación, desde 2011, de los estímulos monetarios (Brasil ha aumentado el tipo de interés ante la depreciación de su moneda) y fiscales

(especialmente en China); b) la disminución de sus exportaciones ante la menor demanda mundial; y, c) la caída de los precios de las materias primas.

Además, se observa una reducción del crecimiento potencial para Sudáfrica, Rusia y Brasil de entre 0,25 y 0,5 pp., y de 1 y 1,5 pp. para China e India respectivamente. Esta reducción responde a sus problemas estructurales. Por un lado, India presenta cuellos de botella en la producción provocados por el marco regulatorio de sectores como la minería, la energía y las telecomunicaciones.

Por otro lado, el FMI destaca el agotamiento de los modelos productivos de China y Rusia. En el caso de China, su modelo de crecimiento económico se ha basado en la acumulación de capital y en los reducidos costes laborales, gracias a los flujos migratorios de mano de obra del campo a las ciudades. Sin embargo, las elevadas tasas de inversión (casi la mitad del PIB) han generado un exceso de capacidad productiva. Y además, las tendencias demográficas proyectan que la mano de obra empezará a reducirse a partir de 2014 con efectos negativos sobre la productividad y la competitividad. Por ello, China debe rediseñar su modelo de crecimiento potenciando su demanda interna y una menor regulación.

Por su parte, Rusia debe mejorar sus infraestructuras de transporte y distribución, diversificar sus sectores productivos, reducir su dependencia de la demanda mundial de materias primas, y

crear un entorno empresarial con mayor seguridad jurídica.

Respecto a las economías emergentes latinoamericanas, destaca la desaceleración del crecimiento de México, provocada por la disminución del gasto público, la desaceleración del sector de la construcción y la menor demanda de EE.UU. Sin embargo, se prevé que el repunte de la economía estadounidense acelere el ritmo de crecimiento mexicano en 2014. A su vez, Argentina, ante la escasez de divisas, ha tomado medidas para acelerar la devaluación de su moneda y fijado recargos a los viajes al extranjero y al comercio electrónico con el exterior.

Por el contrario, Chile mantiene su tasa de crecimiento en torno al 4,5%. Hoy por hoy, constituye una de las economías latinoamericanas con mejores perspectivas gracias a sus avances de

competitividad, la estabilidad de precios y una adecuada política fiscal.

No obstante, los países emergentes siguen realizando la mayor aportación al crecimiento mundial (crecimiento medio en 2013 del 4,5% frente al 1,2% de las economías avanzadas). En 2014 se prevé un crecimiento del 5,1%, respaldado por las exportaciones, impulsadas por la recuperación de las economías avanzadas, y una mayor demanda interna.

Tras analizar el crecimiento económico mundial en 2013, el dinamismo de la economía asiática ha modificado el centro de gravedad económico de la Tierra (McKinsey, 2012). En 2050 se situará en China, tras haberse localizado en el Océano Atlántico en los años 80, cuando Europa y EE.UU. producían dos terceras partes del PIB mundial.

**El dinamismo de la economía asiática ha modificado el centro de gravedad económico**

Evolución del Centro de Gravedad Económico



*En conclusión, en 2014 el crecimiento económico mundial vendrá marcado por un menor dinamismo de las economías emergentes, la consolidación del crecimiento en EE.UU. y Japón, y la confirmación de la recuperación de la economía europea.*